

IMPLEMENTAR ACTIVIDADES LÚDICAS PARA LA AUTORREGULACIÓN EMOCIONAL EN EL ALUMNO DE PRIMERO DE PRIMARIA

Blanca Estela Hernández Cabrera

Estudiante de Seminario de tesis de la Maestría en Innovación en la Escuela Universidad Pedagógica Nacional, Sub Unidad 111 Irapuato.
waikita2@ hotmail.com

Recibido 27 Febrero 2011
Aceptado 15 Marzo 2012

Resumen

En mi práctica docente observé áreas de oportunidad que considero importantes para la formación del niño basándome en la necesidad de autorregular sus emociones al observar que presentaban poca expresión de emociones, agresividad en el juego y poca o nula tolerancia al cambio al convivir socialmente con sus pares.

Llevé un registro de las situaciones conflictivas, y los aspectos que originan la violencia, una detonante es la poca supervisión que se le da al niño en los juegos, el contexto con pocas áreas de recreación, la falta de conocimiento y aplicación de los valores y poca importancia que se le da a la expresión de sentimientos.

Implementé actividades, lúdicas, de representación (psicodrama) en el grupo para que conozcan, reconozcan y puedan manejar las emociones, agresivas y a la vez esto se vea reflejado en su aprendizaje así como en la convivencia con el medio social en que se desarrollan.

Palabras clave: Socialización violencia, tolerancia, autorregulación, emociones.

En el siguiente texto, muestro la experiencia que trabajé con el enfoque por competencias, los aciertos, dificultades y conclusiones que hago a partir de lo que he recuperado del trabajo áulico.

Para entender los sentimientos de los demás, hay que entender primero los propios así como nuestras necesidades y deseos, ¿qué cosas personas o situaciones nos causan determinados sentimientos? ¿Qué pensamientos generan las diversas emociones? ¿Cómo nos afectan y qué consecuencias y reacciones propician? Éstas y otras preguntas han generado que el presente trabajo esté enfocado al desarrollo de la autonomía y la autorregulación emocional de los niños durante las actividades, lúdicas e intelectuales del primer año de primaria para su integración social.

A lo largo del presente documento muestro lo observado tanto fuera como dentro del salón de clases, lo cual me ha permitido detectar la forma en que mis alumnos interactúan y de esta manera adecuar mi práctica docente a las necesidades concretas que permitan mejorar la convivencia en el aula. Es por eso que mi principal objetivo es lograr que los niños reconozcan sus emociones y las puedan manejar de manera regulada en todo momento.

A continuación describo el contexto en el cual trabajo, mismo que tuve que estudiar para llevar a cabo un proyecto de innovación, que se solicita para la titulación en la Maestría en innovación en la escuela.

Laboro en una escuela rural ubicada en el municipio de Silao, Guanajuato, es una comunidad de aproximadamente 500 habitantes que se dedican a la agricultura, cuentan con los servicios básicos como agua y luz, sus calles son de terracería, la mayor parte de la comunidad son de escasos recursos económicos y carecen de áreas recreativas, sólo existe un llano que utilizan para jugar fútbol o beisbol.

Allí me he percatado que a algunos de mis alumnos les cuesta mucho trabajo integrarse al grupo, esto lo he notado en la forma de actuar entre ellos, al momento de socializar, algunos son muy into-

lerantes y agresivos en sus comentarios, acciones y golpes dentro y fuera de la institución.

En relación al contexto social, la mayoría de los niños sólo conviven con los adultos en la noche ya que sus padres laboran en el campo durante todo el día o algunos de ellos no viven en la comunidad, pues se van a trabajar a otras ciudades tanto dentro como fuera del Estado, por lo que sólo están con sus hijos uno o dos periodos al año. Esto ocasiona que los niños estén solos la mayor parte del día y no exista una figura paterna que les apoye en sus necesidades básicas y su proceso de formación por lo que sus manifestaciones lúdicas son en mayor parte agresivas sin una figura de autoridad que regule este tipo de acciones.

He observado los tipos de juegos que se llevan a cabo durante el recreo, a uno de ellos los alumnos le llaman “las patadas”, participan sólo niños, el juego consiste en comenzar a pelear, la consigna que tienen es patear o pegarle al que se caiga primero, los que se quedan de pie comienzan a golpearlo hasta que éste comience a llorar o algún profesor(a) pare el juego.

Ellos acostumbran a jugar en los rincones más apartados de la escuela. Algunos compañeros solamente les llaman la atención y se alejan, otros se los llevan a la dirección y los castigan por el resto del recreo. En los colegiados hemos hablado del problema, pero no se han propuesto estrategias para solucionar este tipo de situaciones, porque algunos docentes no quieren involucrarse más allá de lo que creen que les concierne: “enseñar a los niños los contenidos curriculares de acuerdo al grado que cursan y a planes y programas”, para ellos lo adecuado es avisar a los padres de familia de la mala conducta de sus hijos para que sean ellos los que tomen cartas en el asunto.

“...el maestro en el mejor de los casos funciona como un instructor, en el peor se convierte en cómplice al reconocer el terrorismo de los niños pero no ver el propio, al permitir que en sus propias narices ocurran

actos de agresión ante los cuales sólo tiene el recurso de castigar o ignorar pero no el de promover espacios para la expresión constructiva” (Michel y Chávez 1997: 40).

Mi meta es que los niños participen en equipo de manera amable y sean tolerantes ante las diferencias físicas y conductuales de sus compañeros, traten de lograr algo de manera individual y grupal con apoyo, además de que expresen sus emociones sobre todo las que tengan que ver con el respeto y la tolerancia ya que las ofensivas son las que más manifiestan.

Finalmente que los alumnos reconozcan lo que provocan algunas acciones de agresividad ante sus compañeros, al molestarlos a la vez que sepan aceptar sus derrotas y no ser ofensivos al ganar y querer minimizar al otro grupo.

Todo esto a través de actividades de interés en los niños como son juegos y canciones que se llevaron a cabo dentro y fuera del salón de clases, todo esto lo he investigado con base a algunos de estos teóricos como son Vygotski (2002: 304), Carl Rogers (1998: 98), Daniel Goleman (2008: 120).

Algunas de las estrategias, recursos, que utilizaré para innovar dentro de mi práctica docente son las actividades lúdicas educativas, así como ahora he tenido la oportunidad de promover, intento que sean formativas y a la vez se lleven a cabo de manera transversal, utilizando varias actividades sin importar la materia pero que tengan que ver con mi propósito que es mejorar la socialización en el aula, de manera que los alumnos no sientan como una obligación el hecho de aprender y convivir en grupo y que esto lo hagan de manera cordial, respetuosa y tolerante.

A continuación describiré uno de los sucesos que me inquietó y paralelamente, despertó mi interés por cambiar la manera de pensar y actuar de mis alumnos, describiré lo que sucedió: otro día durante el recreo, estaban varios niños jugando y me llamó la atención porque algunos de mis alumnos estaban a su alrededor,

gritaban, animaban a los que jugaban y se reían, al acercarme alcancé a escuchar el siguiente diálogo:

- N1: Te voy a matar porque tú siempre me pegas y además yo soy de la policía.
- N2: pues yo te voy a matar a ti con mi pistola porque yo soy “zardo” militar y yo tengo una pistola más grande y poderosa.
- N1: pues ya te fregaste porque yo soy zeta y te mato a ti y toda tu familia y nadie me va a ganar.

Les pregunté a qué jugaban, me contestaron:

- Coro -a los policías y los narcos.
- N1. Cuando yo sea grande seré el jefe de los narcos y tendré unas camionetas, mucho dinero, seré el más rico de aquí.

Platiqué con mi compañera de guardia sobre la situación y concordamos en lo siguiente: el medio en el que viven los niños es un factor de influencia que determina su manera de pensar y actuar.

He observado que este tipo de juegos sólo hacen que los “más fuertes,” se sientan con dominio del lugar y hacen sentir a los demás que “ellos mandan” y que los deben respetar por lo que los niños pequeños los ven como un ejemplo a seguir, pues me han comentado en el salón de clase que cuando sean grandes quieren ser “cholos” o “narcos” para matar a todos los que los traten mal y para tener mucho dinero, lo que ven en la calle o en sus casas les hace pensar así ven su futuro con ocupaciones que no tiene nada que ver con los estudios, ni con un buen comportamiento sino que le dan importancia a las cosas materiales y se sienten atraídos por el poder y la violencia.

“Por los estudios antropológicos sabemos que la cultura social determina las creencias, costumbres e ideología de los grupos humanos y estos pueden actuar positiva o negativamente, según se realice el proceso de enculturación. Los principales agentes de la socialización cultural son la familia, la escuela, los grupos de influencia y los medios de comunicación (Sastré y Navarro, 2002: 92)”.

He identificado por la información obtenida de las entrevistas a los padres de familia y la observación de las costumbres de la comunidad, que existe una influencia negativa en los niños provocado por los siguientes factores: la desintegración familiar causada por la emigración. La violencia intrafamiliar, que se agrava por los problemas del alcoholismo o la drogadicción que padecen los hombres que se quedan en la comunidad. También existe un problema de género, una cultura machista, la mujer está condicionada a obedecer al padre, hermano, esposo y al hijo cuando crece. La falta de respeto hacia la mujer es notoria ya que los niños no ven en sus madres a una figura de autoridad.

Lo que viven mis alumnos es resultado del proceso de enculturación, “por el cual el individuo sigue las costumbres de una generación a otra, es decir, aprende a actuar de cierta forma, según el rol que le toca por ser niño o niña” (Sastré, 2002: 94).

Al observar esto me pregunté sobre la necesidad de indagar sobre el autocontrol o la autorregulación, a lo que me pregunto ¿por qué investigar para conocer y controlar las emociones? Porque creo que es posible generar un cambio de actitud en mis alumnos.

Por este motivo mi objeto de estudio es la autorregulación, y mi propósito es el de favorecer a través de actividades lúdicas y mis intervenciones para que el alumno conozca, reconozca y autorregule sus emociones con el fin de mejorar la convivencia dentro y fuera del aula.

Es indispensable que yo también sea cuidadosa en la forma en que me dirijo a ellos, en la manera en que me comunico, pues

debo generar un clima de confianza y seguridad para propiciar la reflexión y la participación de mis alumnos.

Otra de las cosas que observé fue que mientras les comentaba las actividades como un juego o concurso los mantiene interesados y contentos hasta se ve reflejado en el aprovechamiento, pero cuando les explico que vamos a trabajar cambia su actitud y creo que esto es normal, relacionan la palabra trabajo con algo feo, difícil, obligatorio, y que no les gusta, creo que todo está en el uso que les damos a las palabras para modificar el comportamiento de los niños sobre todo en esta edad que es cuando empiezan a tener obligaciones de niño grande, desde cuidar al hermanito, limpiar la casa, hasta ir a trabajar con la familia.

Hablo de la influencia cultural de la comunidad que de una u otra manera ha impactado en la actitud de mis alumnos y del resto de los niños de la primaria, describo la manera en que juegan y cómo a través de sus juegos manifiestan lo que ven o escuchan en sus hogares o en su entorno inmediato.

Así como los factores de influencia detectados y que son parte esencial de las conductas que repiten los niños y niñas en el aula. Y expreso la importancia que tiene el desarrollar la inteligencia emocional y más específicamente, la autorregulación para el manejo de las emociones positivas o negativas de mis alumnos.

Para la UNESCO, la cultura (el conocimiento) da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo, que es lo nos hace seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos, a través de ella, discernimos los valores y efectuamos opciones, el hombre se expresa toma conciencia de sí mismo se reconoce como un proyecto inacabado pone en cuestión propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones y crea obras que lo trascienden (UNESCO, 1982: 73).

Propongo las actividades lúdicas como medio para favorecer la autorregulación y el control de emociones. Expongo que la autorregulación es un factor elemental para mejorar la convivencia del grupo.

Finalmente presento la experiencia que trabajé con el enfoque por competencias, los aciertos, dificultades y conclusiones que hago a partir de lo que he recuperado del trabajo áulico.

El tema de mi proyecto de investigación

Desarrollar la autorregulación emocional uno de los ejes de análisis a investigar a través de la aplicación de actividades lúdicas para favorecer la comunicación y tolerancia emocional en un grupo de segundo de primaria.

Algunos de los aspectos observados y que he tomado como referencia para el análisis de mi práctica son los autorregistros de corte etnográfico y en ellos trato de identificar cómo es mi labor docente ante algunas actividades, y sobre todo mi manera de actuar ante algunas actitudes agresivas o poco tolerantes de los niños y las estrategias que se llevan a cabo ante ciertas situaciones de autorregulación de emociones y tolerancia con sus compañeros.

Actividades que reforzarían la inteligencia intrapersonal y autorregulación:

El interés por aplicar ésta y otras actividades relacionadas con el desarrollo y manejo de las emociones fue debido a la necesidad de conocer y canalizar el tipo de actitudes negativas como son los pleitos verbales y físicos en momentos de clase y fuera de ella, así como las agresiones hacia los más pequeños y las mujeres que presentan mis alumnos de primer grado, y en base a estrategias lúdicas tratar de reconocer dichas emociones y llegar a controlarlas dentro y fuera del aula.

Actividades en pares, juegos de mesa, programas de computación interactivos, encuestas, amigos hechos mediante cartas, desarrollo de liderazgo, actividades colaborativas como resolución de problemas en equipo, y pensamiento grupal, lluvia de ideas en grupo, enseñanza de alumno a alumno, toma de notas grupales y proyectos de escritura para la clase o en grupos.

Conceptos de los temas en que me estoy basando para conocer un poco más el desarrollo y expresión de ciertas emociones y su correcta canalización:

- Percepción y expresión emocional. Se trata de reconocer de manera consciente qué emociones tenemos, identificar qué sentimos y ser capaces de verbalizarlas. Una buena percepción significa saber interpretar nuestros sentimientos y vivirlos adecuadamente, lo que nos permitirá estar más preparados para controlarlos y no dejarnos arrastrar por los impulsos.
- Regulación emocional, o capacidad para dirigir y manejar las emociones de una forma eficaz. Es la capacidad de evitar respuestas incontroladas en situaciones de ira, provocación o miedo. Supone también percibir nuestro estado afectivo sin dejarnos arrollar por él, de manera que no obstaculice nuestra forma de razonar y podamos tomar decisiones de acuerdo con nuestros valores y las normas sociales y culturales. Estas cuatro habilidades están ligadas entre sí en la medida en que es necesario ser conscientes de cuáles son nuestras emociones si queremos vivirlas adecuadamente.

Básicas recurrentes que observé en el aula para darme cuenta del problema que existe en el desarrollo de mi práctica docente.

- Poca atención en la clase por jugar o pelear incluso por juegos relacionados con la violencia.

- Baja tolerancia al diálogo o a la convivencia con sus compañeros.
- Comentarios dentro del aula agresivos, difícilmente con palabras positivas hacia sus compañeros.
- Escaso diálogo o al compartir trabajando en equipo.

Ahora después de los registros y el análisis de mi práctica me he percatado que el alumno que quiero formar es:

Una persona que desarrolle la expresión asertiva de emociones y conviva con tolerancia y armonía en todo momento de su vida presente y futura.

Gestionar adecuadamente las emociones supone:

- No someterlas a censura. Las emociones no son buenas o malas, salvo cuando por nuestra falta de habilidad hacen daño, a nosotros o a otras personas.
- Permanecer atentos a las señales emocionales, tanto a nivel físico como psicológico.
- Investigar cuáles son las situaciones que desencadenan esas emociones.
- Designar de forma concreta los sentimientos y señalar las sensaciones que se reflejan en nuestro cuerpo, en lugar de hacer una descripción general (“estoy triste”, “estoy nervioso”).
- Descargar físicamente el malestar o la ansiedad que nos generan las emociones.
- Expresar nuestros sentimientos a la persona que los ha desencadenado, sin acusaciones ni malas formas y detallando qué situación o conducta es la que nos ha afectado.
- No esperar a que se dé la situación idónea para comunicar los sentimientos, tomar la iniciativa.

Algunos teóricos relacionados con el tema de investigación son: Vygotski, Carl Rogers, Daniel Goleman, Howard Gardner, Abraham Maslow.

En lo que respecta a la teoría de Vygotski se habla de diálogo interno, los niños utilizan el lenguaje no solamente para comunicarse con otros, sino para organizar planear y guiar su propio comportamiento (autorregulación emocional) el habla privada constituye una herramienta del desarrollo del pensamiento, el diálogo interno convierte a los individuos en seres más comunicativos socialmente.

Estrategias de enseñanza para aplicar la teoría de Vygotski, y la ZDP (zona de desarrollo próximo), la enseñanza del alumno debe ser asistida por el instructor en un principio y con las prácticas continuas del alumno, el profesor reduce la asistencia y las explicaciones hasta que este pueda trabajar independientemente. utilice a compañeros más hábiles como maestros: los estudiantes se benefician del apoyo de los alumnos expertos.

La teoría de Carl Rogers nos dice que: el concepto central de esta orientación es el del “self” o concepto de “sí mismo”, las ideas y percepciones propias del individuo respecto a sus experiencias personales y aspiraciones (el autoconcepto, la autoimagen). El principal autor que representa esta postura es Carl Rogers (1902-1987), un autor eminentemente clínico que aborda en los años 60 una formulación teórica de la personalidad en consonancia con sus posiciones terapéuticas. Otros autores de esta orientación serían Maslow.

De acuerdo con esta posición humanista de la fenomenología, Rogers cree que el individuo percibe el mundo que le rodea de un modo singular y único; estas percepciones constituyen su realidad o mundo privado, su campo fenoménico. En este sentido, la conducta manifiesta de la persona no responde a la realidad, responde a su propia experiencia y a su interpretación subjetiva de la realidad externa.

Otro de los autores en los que me he apoyado es Daniel Goleman pues considero que su teoría de las emociones en el ser humano y su canalización tienen mucho que ver con mi proyecto.

(Goleman 2007): estima que la inteligencia emocional se puede organizar en cinco capacidades:

- Conocer las emociones y sentimientos propios.
- Manejarlos.
- Reconocerlos.
- Crear la propia motivación.
- Gestionar las relaciones.

El propósito es fomentar la autorregulación emocional, con un manejo responsable de su conducta y mayor resolución para resolver conflictos, que los alumnos se reconozcan como personas con dignidad y derechos con capacidad para desarrollarse a sí mismos aprendan que tienen derechos, que pueden ser respetados.

Es indudable que hay maestros que si tratan de incidir en sus alumnos a través de la reflexión, pero hasta ahora no hemos logrado conjuntar un plan de acción para cambiar estos juegos que se hacen más agresivos conforme avanza la edad de nuestros educandos.

Una de las actividades que me ha funcionado al aplicarla con mis alumnos es la denominada “El juego de los globos enojados”. El propósito es desarrollar las competencias de escucha, expresión de sentimientos y emociones por medio del juego simulado”. La intención es que los niños expresen lo que sienten en el momento en que se despertó una emoción a partir de las acciones que harán, propiciar el que identifiquen esos sentimientos y controlen sus reacciones en beneficio del grupo con el que conviven. “Ese es el primer paso para desarrollar la inteligencia emocional, que es la

capacidad para reconocer sentimientos propios y ajenos, y la habilidad para manejarlos” (Goleman, 1995: 98).

Previamente me enfoqué a decorar mi salón de clases con motivos alusivos al tema de las emociones con el objetivo de que el niño se sintiera cómodo. Posteriormente comencé la actividad recuperando conocimientos previos de mis alumnos, les planteé las siguientes preguntas con la finalidad rescatar que conocen por emociones. Traté que no se sintieran presionados y que sus respuestas no fueran forzadas sino espontáneas.

- ¿Qué son las emociones?
- ¿Cómo se sienten cuando les pegan?
- ¿Cómo creen que se siente la persona que le pegan?
- ¿Les gusta ver llorar a sus amigos o compañeros?
- ¿Cómo me siento cuando me dan un abrazo?
- ¿Cómo me siento cuando me dicen que me quieren?

La mayoría de los niños me explicaron sus emociones de manera clara y precisa: -a mí me gustan los abrazos, y besos y me siento triste cuando les pegan a mis amigas y no me gusta ver llorar a nadie- aunque hubo algunos que no quisieron contestar sobre todo los niños negaban lo que sentían, -diciendo a mí no me importa, a mí no me interesa, y no me gusta que me abracen o besen.

A continuación comencé con la actividad, les comenté que empezaríamos a jugar con unos globos una actividad nueva y les expliqué que se trataba: -Les voy a dar un globo a cada uno de ustedes, cada uno escogerá el color y tomarán un marcador del color que ustedes quieran, luego lo vamos a inflar (yo ayudé a inflar algunos pues algunos niños no pueden hacerlo todavía) después les dije que ese globo podía ser su amigo o su enemigo y le iban a pintar la cara que ellos quisieran. Si era su amigo le dirían palabras bonitas o le contarían algo importante para ellos y si era su enemi-

go hacerlo enojado o feo y decirle por qué nos les caía bien, por qué no lo quería e incluso podían golpearlo hacia arriba y cuando se cansaran podían romperlo.

Resultado: la mayoría de los niños hicieron sus globos como sus amigos, compañeros de clase, la mayoría de los niños les contaban lo que hicieron en la escuela, otros le decían lo que harían por la tarde. Los niños que dibujaron su globo como enemigo le dijeron que no le caía bien porque era malo, porque siempre le pegaba o se burlaba de él. Pero finalmente lo acariciaron. Tres niños se enojaron con el globo, lo insultaron y lo tronaron.

La autorregulación se propicia a través del análisis de lo que pasó, nuevamente las interrogantes que se les plantea a los niños son importantes. Se les pregunta: ¿qué sintieron?, ¿por qué lo hicieron?, y ¿para qué lo hicieron?, en seguida les comentaba que hubieras sentido si tú fueras el globo. Los niños que mostraron un comportamiento socialmente apropiado y que gozaban de popularidad entre sus compañeros mostraban altos niveles de regulación emocional, y también altos niveles de afrontamiento constructivo instrumental y bajos niveles de afrontamiento no constructivo (agresión).

Los niños manifestaron que les gustó el juego, de acuerdo al programa de educación primaria se llevaron a cabo las siguientes acciones:

- Bloque II: autorregulación, y ejercicio responsable de la libertad, apego a la legalidad y sentido de justicia.
- Bloque: manejo y resolución de conflicto/participación social y política.

Las competencias que se favorecieron fueron expresión oral, reconocer lo que sienten, capacidad de escucha, esperar su turno para participar, reconocer al otro, es decir, saber que pueden hacer

sentir bien o mal a sus compañeros, hermanos o padres, por lo que digan o hagan.

La dificultad que tuve al trabajar con el enfoque del desarrollo de las emociones basado en las competencias de primaria fue que al haber trabajado 10 años en preescolar, en este nivel, las competencias son marcadas como manifestaciones observables y en primaria se enuncian de manera general.

Otra diferencia está en la atención que se les da a los niños de preescolar por parte de sus padres, es más cercana; en primaria las mamás de la comunidad ya no los acompañan a la escuela, no acuden por sus hijos, se los encargan al hermano mayor o al vecino más grande; considero que esto afecta la confianza de algunos niños pues sienten el abandono de sus padres, aclaro que a otros pequeños se les hace normal, porque esas son las costumbres que se practican.

Conclusiones

He descubierto que para entender los sentimientos de los demás, hay que entender los propios, así como reconocer cuáles son mis necesidades y deseos, qué cosas, personas o situaciones me causan determinados sentimientos, y finalmente qué pensamientos generan las diversas emociones, cómo me afectan y qué consecuencias y reacciones tenemos nosotros como docentes.

A través de esta actividad y su observación me he dado cuenta que, los niños son capaces de establecer vínculos de apego con distintas figuras, siempre que éstas se muestren sensibles y cariñosas.

Bibliografía

Bowlby, J. (1969). *Attachment and Loss, Vol. 1: Attachment*, Londres: Hogarth Press and the Institute of Psycho-Analysis.

- Gardner, Howard. (1983). *Teoría de las inteligencias múltiples Frames of Mind: The Teoría of Múltiple Intelligence 1983*, (Google académico 02 07 10).
- Goleman, Daniel. (2001). *Inteligencia Emocional*. Madrid: Editorial Kairós.
- (2000). *La inteligencia emocional. Porqué es más importante que el cociente intelectual*. Madrid: Edit. Vergara.
- Gómez Villalpando, Armando. (2000). *Caleidoscopio educativo*. México: Mycousin.
- Maslow, A. H. (1954). *Motivation and Personality*. Nueva York: Harper and Row. Trad. Castellana (1975). *Motivación y Personalidad*. Barcelona: Sagitario.
- Rogers, Carl. (1981). *Psicoterapia centrada en el cliente*. Barcelona: Paidós.
- Vygotski, Lev. (1988). *La zona de desarrollo próximo y la colaboración entre pares: connotaciones para la práctica del aula y la formación social de la mente*. Barcelona: Paidós.